

En las primeras elecciones en un día festivo

Una jornada tranquila y lluviosa

Con absoluta normalidad y una persistente lluvia que cayó durante casi toda la jornada, se celebraron el domingo, en Euzkadi, las elecciones para elegir los sesenta diputados del Parlamento autonómico. En estas primeras elecciones que se celebran en día festivo en el Estado español, las únicas incidencias destacables fueron las dificultades de muchos votantes, que se encontraron —en el momento de ejercer su derecho— con que se les decía que ya habían votado por correo. La policía municipal y las Fuerzas de Orden Público patrullaron por las calles en evitación de incidentes que no llegaron a producirse.

Bilbao, 10. (Resumen de agencias.) — Euzkadi vivió ayer un día histórico. El pueblo vasco eligió los componentes del primer Parlamento autonómico del Estado español desde los últimos cuarenta años.

A las nueve de la mañana se abrían en las tres provincias vascas los colegios electorales. A esa hora el tiempo era muy desapacible en Guipúzcoa, lloviendo con cierta intensidad y con fuerte viento racheado. Efectivos de la Policía Nacional vigilaban los colegios donde tenían derecho a votar 1.541.775 personas en un total de 2.054 mesas electorales. A las ocho y media se cerró el límite horario para recibir las credenciales de los interventores de los diferentes partidos.

A partir de las nueve comenzaron a llegar a los colegios los votos que han sido enviados por correo. El servicio de Correos había conservado hasta entonces los envíos recibidos, que fueron entregados en cada mesa. Estos votos fueron introducidos en las urnas al final de la jornada de votación.

Dificultades para constituir las mesas

En numerosos colegios de las tres provincias se registraron algunas dificultades para la constitución de las mesas, debido a la inexperiencia de algunos de los componentes de las mismas

y a la incomparecencia de miembros integrantes de ellas. Cabe señalar que los componentes de las mesas no eran los mismos que en el pasado referéndum autonómico, y de ahí el desconocimiento que muchos de ellos tenían de la mecánica electoral. En Vizcaya, la policía municipal tuvo que ir a los domicilios de miembros de las mesas para acompañarles directamente a sus puestos.

Estas dificultades y anomalías se dieron especialmente en Vitoria, donde a las nueve de la mañana también llovía. En San Sebastián algunos presidentes de mesa aceptaron certificados municipales de residencia para que los ciudadanos ejercieran el voto, cuando éstos no se encontraban en los censos correspondientes.

Apoderados de UCD de Murcia, en San Sebastián

Por otra parte, el ministro de Cultura, Ricardo de la Cierva, se había trasladado a San Sebastián acompañando a cien apoderados de la UCD murciana que habían venido a estar presentes en diferentes colegios electorales. En un principio el ministro se presentó como voluntario para ser también apoderado aunque finalmente se trasladó a Guipúzcoa en calidad de acompañante.

Problemas con los votos por correo

Una constante de la jornada dominical fue las protestas de muchos electores a los que se les decía que no podían votar por haberlo hecho por correo, circunstancia que no se había producido. En este caso se encontró, por ejemplo, Xabier Arzallus, del PNV. El líder peneuvista señaló que él no había votado por correo, por lo que finalmente pudo depositar su papeleta. En el mismo orden de cosas al menos quince supuestos militantes de UCD denunciaron a la autoridad esta misma circunstancia anómala —imposibilidad de votar por figurar que lo había hecho ya por correo.

A este respecto un comunicado del PNV señalaba que estas irregularidades le perjudicaban notablemente, pues consideraba que el sesenta por ciento de este tipo de votos son del PNV y pertenecían a personas que viven fuera del País Vasco. Numerosas personas que no pudieron votar presentaron denuncia en el Juzgado de guardia y el PNV lo hizo ante la Junta Electoral.

Datos a la una del mediodía

Según datos que facilitaban a la una del mediodía los gobiernos civiles y el Ministerio del Interior, el porcentaje de votantes a esa hora era el siguiente: En Vizcaya había votado un 16 por ciento del censo; en Alava lo había hecho el 15 por ciento y en Guipúzcoa el porcentaje era igualmente del 15 por ciento.

Por la tarde la animación ante las urnas fue mayor, ya que al tratarse de

una jornada festiva la gente prefirió esperar a las horas vespertinas. De este modo la incidencia fue mayor, gracias también a que cesó de llover en la mayoría de poblaciones.

A las ocho de la tarde quedaban cerrados todos los colegios, procediéndose a abrir los votos por correo y a comenzar el escrutinio, una vez que votaran los componentes de cada mesa. A esa hora se estimaba que la participación había sido del 52 por ciento y la abstención, consecuentemente, del 48 por ciento.

Una hora más tarde, a las nueve, quedaba abierto el centro de prensa instalado en el Ministerio del Interior, en Madrid, que iba a suministrar los datos del escrutinio. A las diez la pantalla de datos no había ofrecido aún ningún resultado parcial.

Satisfacción policial

Fuentes policiales de las tres provincias vascas manifestaban su satisfacción por la normalidad con que había transcurrido la jornada. Así, el general inspector para el País Vasco, Sáenz de Santamaría, declaraba que **«en mi parcela, la del orden público, la jornada electoral se ha desarrollado con total normalidad»**. En los mismos términos se manifestaba el gobernador civil de Alava, mientras que su colega donostiarra indicaba que **«no hay que reseñar ni un solo incidente, por lo que la ciudadanía guipuzcoana ha dado una vez más pruebas de madurez»**.

En otro orden de cosas, la climatología gastaba otra mala pasada. Debido a las lluvias caídas existían dificultades para trasladarse a algunas localidades guipuzcoanas y recoger los datos.

La larga madrugada

El centro de datos para seguir el escrutinio estaba instalado, en el País Vasco, en la Diputación Foral de Guipúzcoa, a donde a medianoche aún no había acudido ningún dirigente de los partidos. Las diversas formaciones electorales seguían el recuento de votos en centros montados en sus propias sedes o en diversos hoteles bilbaínos. A lo largo de la madrugada las manifestaciones en las diferentes sedes fueron desde la alegría al desencanto y desde la prudencia hasta la exuberancia dialéctica. Nadie quería aventurar, sin embargo, posibles resultados finales, esperando la llegada de porcentajes fiables para emitir un juicio.

El Rey y Suárez, permanentemente informados

A lo largo de toda la jornada don Juan Carlos y el presidente Suárez estuvieron permanentemente informados del desarrollo de las elecciones mediante un dispositivo instalado en conexión con el Ministerio del Interior. Las terminales instaladas en la Zarzuela y la Moncloa proporcionaron durante todo el día todos los acontecimientos e incidencias que se fueron produciendo.

A las tres menos cinco de la madrugada quedó cerrado el centro de datos del Ministerio del Interior. Minutos antes había aparecido en las pantallas el siguiente anuncio: **«A la hora de cierre de Televisión Española quedará interrumpida la información. En rueda de prensa, a las 8.30 de la mañana, se facilitarán datos completos»**. A esa hora se habían facilitado resultados relativos al 100 por ciento del censo de Guipúzcoa; 62 por ciento del de Vizcaya y 65,41 del de Alava.